



REVISTA SEMESTRAL DE LA RED  
DE ESTUDIOS SOCIALES EN  
PREVENCIÓN DE DESASTRES EN  
AMÉRICA LATINA

## ***DESASTRES Y SOCIEDAD***

Enero – Diciembre 1998 / No. 9 Año 6

ESPECIAL: EL NIÑO EN AMÉRICA LATINA

# **LA RED**

Red de Estudios Sociales en Prevención de  
Desastres en América Latina

**1998**

Hemos cambiado nuestra manera de mirar el fenómeno del Niño, desde los finales del siglo XIX -en que la literatura científica se comenzó a referir a él- hasta la actualidad? Cada vez más conocido, ¿sigue siendo tratado como un extraño? ¿qué marca nuestra relación con él: su difícil predicción o la pobreza de nuestras sociedades? ¿la pobreza económica o su pobreza política? ¿su incómoda aparición o nuestra falta de imaginación? ¿la falta de imaginación de todos o especialmente la de algunos? Quizá el lector pueda sumar a éstas otras preguntas durante su lectura del especial sobre "El Niño en América Latina" que incluye este número de *Desastres & Sociedad*.

Dos artículos sobre el tema de la vulnerabilidad -uno aplicado a una ciudad latinoamericana y otro a las formas de "respuesta" a las sequías in distintas regiones del mundo- y un artículo sobre la toma de decisiones en los contextos de emergencia, preceden en esta novena entrega de *Desastres & Sociedad*, a un especial dedicado al fenómeno del Niño en tres países de América Latina: Perú, Brasil y Argentina. completan esta edición, en la sección *Hechos y DesHechos*, la reseña de una reunión sobre volcanismo; un artículo que deja mal parado al mundo de la ciencia, y otro sobre los Desastres y otras 'convenientes estrategias' en el mundo prehispánico; y, en las *Reseñas de libros*, el tema de género y riesgos en Asia.

## Editorial

*Desastres & Sociedad* aparece nuevamente como número anual (Nº 9, enero -diciembre 1998) pensando siempre en restablecer pronto la periodicidad semestral que la caracterizó durante sus primeros siete números. Demás está decir que la realidad de los desastres en la región y la velocidad de los acontecimientos amerita ese tipo de aparición. Por ejemplo, mil novecientos noventa y ocho lo confirma. Para sólo mencionar los más destacados hechos, los relativos a la continuación de un Niño de gran intensidad que se iniciara durante los primeros meses de 1997 y culminó recién bien avanzado 1998 y los efectos del huracán Mitch y la respuesta al mismo, lo demuestran.

El primero, identificada su presencia tempranamente, hizo patente cómo, a las capacidades actuales de pronósticos ENSO, deben sumársele capacidades sociales que permitan determinar los riesgos específicos que comporta su aparición con diferentes intensidades y características y capacidades, también, para reducir esos riesgos. Los pronósticos por sí mismos, quedó comprobado, no bastan para reducirlos. La estela, sin embargo, que ha dejado El Niño es seguida ahora por muchos: las ciencias naturales ENSO regionales trabajan cada vez más para obtener pronósticos de impacto climático sobre regiones y localidades específicas, las agencias internacionales se hacen más sensibles a la necesidad de estudios de riesgos territorial y económicamente configurados. En esa línea, un nuevo proyecto de LA RED intenta identificar y caracterizar los riesgos de desastre ENSO en la región y generar capacidades para su gestión y reducción en los niveles regionales, nacionales y locales.

Las respuestas al Mitch, también mostraron cambios. No sólo se sumaron las agencias financieras multilaterales a la reconstrucción (en el caso de El Niño estas estuvieron presentes durante la relativamente larga "alerta temprana" en esta región) sino que ha podido constatarse un interés mayor por la vulnerabilidad de los sistemas sociales y económicos y de las poblaciones y la existencia de propuestas para incorporar la transformación de esas condiciones durante la reconstrucción. Estos temas son parte ahora de las discusiones sobre los programas y las políticas para la gestión de los riesgos manifestados en los últimos desastres. ¿Les ha llegado su tiempo a las ideas? - nos preguntamos, parafraseando el título del artículo de Alian Lavel en el número 2 de *Desastres y Sociedad* de 1993. No lo sabemos. Avances hay. Pero de lo que no podemos dudar es que mucho depende de qué hagamos quienes desde hace años avanzamos y queremos hacer avanzar a la región en ese sentido. De qué hagamos, cuántos logremos ser, cuántos podamos juntarnos en esa clara dirección.

Este número de *Desastres y Sociedad* contribuye de varias maneras. Con un Especial sobre El Niño en la región, con artículos que permiten conocer más a ENSO impactando sobre distintos climas de la región (sequías, inundaciones ...) en distintos contextos (urbano, rural...) y países.

En todos ellos se aplica el nuevo enfoque sobre los riesgos de desastre que viene desarrollándose desde esta revista y de todos ellos pueden extraerse líneas y propuestas de política. Pero este número contribuye también con otros artículos | que

ayudan a seguir construyendo conceptualmente el campo de los riesgos de desastres sobre el que hay que actuar, así como con otros que presentan resultados de aplicación de metodologías a casos concretos. El Especial y ambos tipos de artículos deben ser leídos desde las plataformas desde las que se escriben pero, tampoco debiera olvidar el lector la pregunta acerca de qué es lo que nos dicen para hacer que, los pasos adelante que se han podido ver con El Niño, con el Mitch y con los mas recientes desastres, se potencien, cambien de manera relevante la realidad de la gestión de los riesgos de desastre en la región en el contexto de su evolución y desarrollo.

Mientras se terminaba de editar este número, LA RED ha hecho algunos cambios en su interior que es bueno compartir con nuestros lectores. Andrew Maskrey ha dejado su puesto en ITDG, en donde se desempeñaba desde la oficina de Perú como Asesor Internacional para el Programa de Desastres de esta organización y ha pasado a ocupar el cargo de Asesor del Programa de Reducción y Recuperación de Desastres del UNDPERD en Ginebra. Al cambiar de lugar de residencia Andrew manifestó su voluntad de dejar el cargo de Coordinador General y de los Países Andinos de LA RED. Para reemplazarlo, LA RED ha nombrado a Fernando Ramírez como Coordinador General de LA RED y de los Países Andinos. Fernando ocupa también ahora el cargo de Asesor Internacional para el Programa de Desastres de ITDG, el que también desempeña desde la oficina de ITDG-Perú. Fernando también reemplaza a Andrew en la edición de esta revista, de lo que ya se ha visto beneficiada desde este número.

Aunque Andrew sigue siendo miembro de LA RED, como no podría ser de otra manera siendo uno de sus fundadores, sabemos que su nuevo puesto le permitirá servir mejor, además de América Latina, a otras regiones, como en realidad ya venía haciéndolo desde su puesto anterior. Este cambio es una buena oportunidad para manifestarle a Andrew, en nombre de esta revista, de sus lectores, y en nombre de LA RED, nuestra gratitud por todo lo que hemos recibido de él durante todo este tiempo. Así como para augurarle a Fernando, no sólo el éxito más absoluto, sino las más grandes satisfacciones al coordinar a este grupo, abierto -como siempre hemos dicho- a usted y al futuro.